

ASISTENCIA E INSISTENCIA EN LAS ESTRATEGIAS DEL DESARROLLO REGIONAL

por

JUAN A. MARQUEZ DOMINGUEZ

1.- INTRODUCCION.

Además del reencuentro del pueblo andaluz y latinoamericano en 1992, existe hoy día cuestiones en común que estando «encubiertas» es preciso descubrirlas y, me estoy refiriendo a la situación marginal que han ocupado estos territorios en los procesos de desarrollo.

Esta situación no sería mala si no estuviera acompañada de altos grados de pobreza que todas las estrategias de desarrollo están dispuestas a eliminar. Sin embargo existen «PERVERSIDADES ESTRUCTURALES» del sistema económico que impiden un armónico desarrollo —crecimiento con equidad—. Desde esta perspectiva pretendo reflexionar sobre la necesidad, los impedimentos y las alternativas de desarrollo.

2.- LA MAGNITUD DE LA POBREZA. EL PUNTO DE PARTIDA.

No es posible comparar la pobreza andaluza y onubense con la latinoamericana, sin embargo, existen claros indicadores de que tal pobreza existe.

En Latinoamérica, la CEPAL (1990) ha elaborado indicadores para observar la magnitud de la pobreza atendiendo a una canasta

básica de alimentos, que es el presupuesto mínimo de consumo privado, estimado para cada país, que puede satisfacer los requerimientos nutricionales de la población. A partir de estos cálculos se puede averiguar los HOGARES CON INGRESOS INFERIORES A LAS LINEAS DE POBREZA, resultado una realidad verdaderamente cruda: en Colombia, en torno al 38% de los hogares están bajo la línea de la pobreza, en Guatemala el 68%..., siendo este indicador más alto en las zonas rurales que en las urbanas...

La situación andaluza es bien distinta, porque por regla general se alcanza los niveles mínimos de sustento vital (TODARO, 1989), aunque se esté lejos de llegar a los ingresos medios españoles. El andaluz medio obtiene solo el 70% de la renta del español y el onubense solo el 68% (JUNTA, 1990; 740). No hace mucho más de 100.000 jornaleros andaluces erraban buscando el sustento vital... y es desde estas vivencias donde nos podemos acercar a Latinoamérica.

3.- EL SISTEMA ECONOMICO.

Es el responsable de la magnitud de la pobreza por sus perversiones estructurales.

MAGNITUD DE LA POBREZA EN AMERICA LATINA

País	Año de referencia	Porcentaje de hogares en situación de pobreza a)	
		Nacional	Urbano
Argentina	1970	8	5
Argentina	1986	13	12
Brasil/Brazil	1972	49	35
Brasil/Brazil	1987	40	34
Colombia	1972	45	38
Colombia	1986	38	36
Costa Rica	1971	24	15
Costa Rica	1988	25	21
Chile	1968	17	12
Guatemala	1986	68	54

Honduras	1967	65	40
México/Mexico	1967	34	20
México/Mexico	1984	30	23
Panamá/Panama	1970	36	25
Panamá/Panama	1986	34	30
Perú/Peru	1972	50	28
Perú/Peru	1986	52	45
Uruguay	1968	—	10
Uruguay	1986	15	13
Venezuela	1971	25	20
Venezuela	1986	27	25

Fuente: Cepal (1990), pág. 45.

LA ASISTENCIA EN ANDALUCIA

Evolución de los beneficiarios del subsidio agrario. Octubre 1990

AÑOS Y MESES	TOTAL	ANDALUCIA	EXTREMADURA
1989:			
Enero	269.336	233.474	35.862
Febrero	286.910	243.363	43.547
Marzo	289.592	244.329	45.263
Abril	290.384	245.341	45.043
Mayo	299.877	255.473	44.404
Junio	309.353	265.354	43.999
Julio	312.755	270.460	42.295
Agosto	315.585	274.270	41.315
Septiembre	313.871	273.496	40.375
Octubre	312.826	274.162	38.664
Noviembre	295.371	262.148	33.223
Diciembre	263.103	235.032	28.071
MEDIA DEL AÑO:	296.580	256.409	40.172

1990:

Enero	268.685	240.098	28.587
Febrero	276.827	241.845	34.982
Marzo	288.274	249.625	38.649
Abril	287.034	247.344	39.690
Mayo	297.145	256.383	40.762
Junio	305.085	263.685	41.400
Julio	306.550	266.334	40.216
Agosto	303.816	264.504	39.312
Septiembre	309.790	270.476	39.314
Octubre	319.608	281.389	38.219
MEDIA DEL AÑO:	296.281	258.168	38.113

**BENEFICIARIOS DEL SUBSIDIO AGRARIO
CLASIFICADOS POR NUMERO DE JORNADAS
Y PROVINCIAS. OCTUBRE 1990**

Provincias	-1/3	+1/3	Suma	% sobre el Total de beneficiarios	Variaciones sobre el mes anterior	
	jornadas trabajadas	jornadas trabajadas			absolutas	Relativas%
Almería	7.364	5.168	12.532	3,92	1.060	9,24
Cádiz	18.075	7.728	25.803	8,07	968	3,90
Córdoba	31.565	14.109	45.674	14,29	2.439	5,64
Granada	25.325	10.696	36.021	11,27	984	2,81
Huelva	19.483	7.427	26.910	8,42	2.270	9,21
Jaén	17.477	10.357	27.834	8,71	3.938	16,48
Málaga	16.047	7.998	24.045	7,52	117	0,49
Sevilla	45.494	37.076	82.570	25,83	-863	-1,03
Andalucía	180.830	100.559	281.389	88,04	10.913	4,03
Extremadura	20.695	17.524	38.219	11,96	-1.095	-2,79
Total General	201.525	118.083	319.608	100,00	9.818	3,17

Fuente: Boletín de Información Agraria y Pesquera.

3.1.- LA ESPECIALIZACION REGIONAL.

Desde la perspectiva de la economía, desde que el mundo se viene haciendo «más pequeño» y desde las teorías económicas clásicas y neoclásicas (TODARO, 1988; ERIC CALGAGÑO, 1989), se ha planteado la especialización regional como un objetivo a conseguir para alcanzar el desarrollo: se producen aquellos productos que tienen ventajas comparativas y se intercambian por otros de los que se carece. El comercio permite a todos los países sobrepasar los límites impuestos por sus dotaciones de recursos y consumir combinaciones de bienes situados fuera de las posibilidades de sus fronteras (TODARO, 1989). Desde esta perspectiva, el comercio beneficia a todo el mundo, aun cuando las ganancias se distribuyen de forma muy desigual...

Bien, en este contexto, Latinoamérica y también Andalucía y la provincia de Huelva, se empezaron a especializar en la exportación de productos primarios e importación de manufacturas, con un gran inconveniente: la elasticidad de la demanda de sus productos exportados es corta, frente a la mayor de las manufacturas. Ello viene agravado porque la necesidad de divisas y maniobras estratégicas de aumentar la producción no se ven compensadas con el aumento del dinero líquido, sino con la caída de los precios en un mercado muy concurrido por productos primarios.

Ante tales expectativas y el enrarecimiento de los mercados tras la crisis de 1929, en Latinoamérica, la política de sustitución de importaciones (PRESBICH, 1984), no tuvo el éxito esperado porque se mantuvo una industria subsidiaria de la «sopa boba», con un mercado interno seguro y una falta de motivación para la innovación y el crecimiento y, como es lógico, su falta de competitividad en los mercados internacionales ha colocado a la industria latinoamericana en una posición de desventaja frente a los centros.

Este menoscabo de la potencialidad latinoamericana se vio incrementado por la exigüedad de los mercados para los que trabajaban, que no reunían las economías de escala suficiente para ser competitivos, una vez agotada la capacidad de expansión. Sólo en los países con amplios mercados internos, la política de sustitución de importaciones tuvo un «relativo éxito», como puede ser el caso de Brasil. Sin embargo, aún en estos países, las manufac-

turas son rubros de segundo orden, ya superados por la tecnología de los centros.

Con estos condicionamientos históricos recientes, se llega a la actualidad, donde la economía se muestra extremadamente flexible (ALBURQUERQUE, 1990), el capital se internacionaliza y se exige desde los foros internacionales una economía de libre mercado como panacea de la competitividad, especialización internacional y desarrollo, ocultándose, con frecuencia, barreras no arancelarias impuestas por los países desarrollados, tales como cuotas de entradas, fuertes controles sanitarios... A ello no es ajeno la profunda revolución tecnológica que dinamiza constantemente un mercado con una fuerte elasticidad de la demanda en los productos manufacturados.

En definitiva, los modelos de desarrollo recientes —modelo primario exportador, sustitución de importaciones y su fracaso— han originado un agravamiento de la situación colonial, originando TERRITORIALMENTE UN DESARROLLO DE LA DEPENDENCIA, CON UN SISTEMA URBANO PERIFERICO, COMO CORRESPONDE A UN SISTEMA COLONIAL DE EXPORTACION Y UN CRECIMIENTO DESPROPORCIONADO DE LAS AREAS METROPOLITANAS QUE SE CONVIERTEN EN POLOS —DE DESARROLLO EN ANDALUCIA— ECONOMICOS Y DE DECISIONES. FRENTE A ELLOS AMPLIAS REGIONES DEPRIMIDAS POSEEN ECONOMIAS DE ENCLAVES MINEROS NO VINCULADAS A NECESIDADES INTERNAS O ECONOMIAS AGRICOLAS NO INTEGRADAS EN LOS MERCADOS... Este desequilibrio demanda la apertura de nuevos caminos.

3.2.- TENDENCIAS Y ESTRUCTURA ACTUAL.

Ante tal situación, la especialización en Latinoamérica no puede entenderse sin el análisis de la estructura y tendencias del comercio actual. En el comercio internacional se observa una declinación sistemática, a partir de 1967 de las materias primas y materias energéticas a partir de 1980.

Los estudios de la CEPAL y CLEPI (1989-90), han puesto de manifiesto la existencia de productos dinámicos con un creci-

miento en el comercio mundial entre 1975-1987 de más del 0,05; estancados, que son aquellos que modificaron su participación entre el 0,05 hasta menos de 0,05, y en retroceso a aquellos que disminuyeron en más de 0,05.

Atendiendo a esta metodología resulta que, existen rubros dinámicos, estancados y en retroceso, hasta tal punto que aunque algún país Latinoamericano como Brasil, Méjico, o incluso un País de Reciente Industrialización (PRI) tenga en las manufacturas una importante partida del comercio, puede suceder y de hecho es así, que la tendencia sea al estancamiento o retroceso, frente al fuerte dinamismo que la tecnología está imponiendo en los países centrales (ALBURQUERQUE, 1990).

Los sectores más dinámicos son las manufacturas de alto contenido tecnológico como industrias electrónicas, informática y telecomunicaciones o de la automatización industrial y maquinaria para oficina e informática. También forma parte de los sectores más dinámico el agregado químico de plásticos y materias textiles.

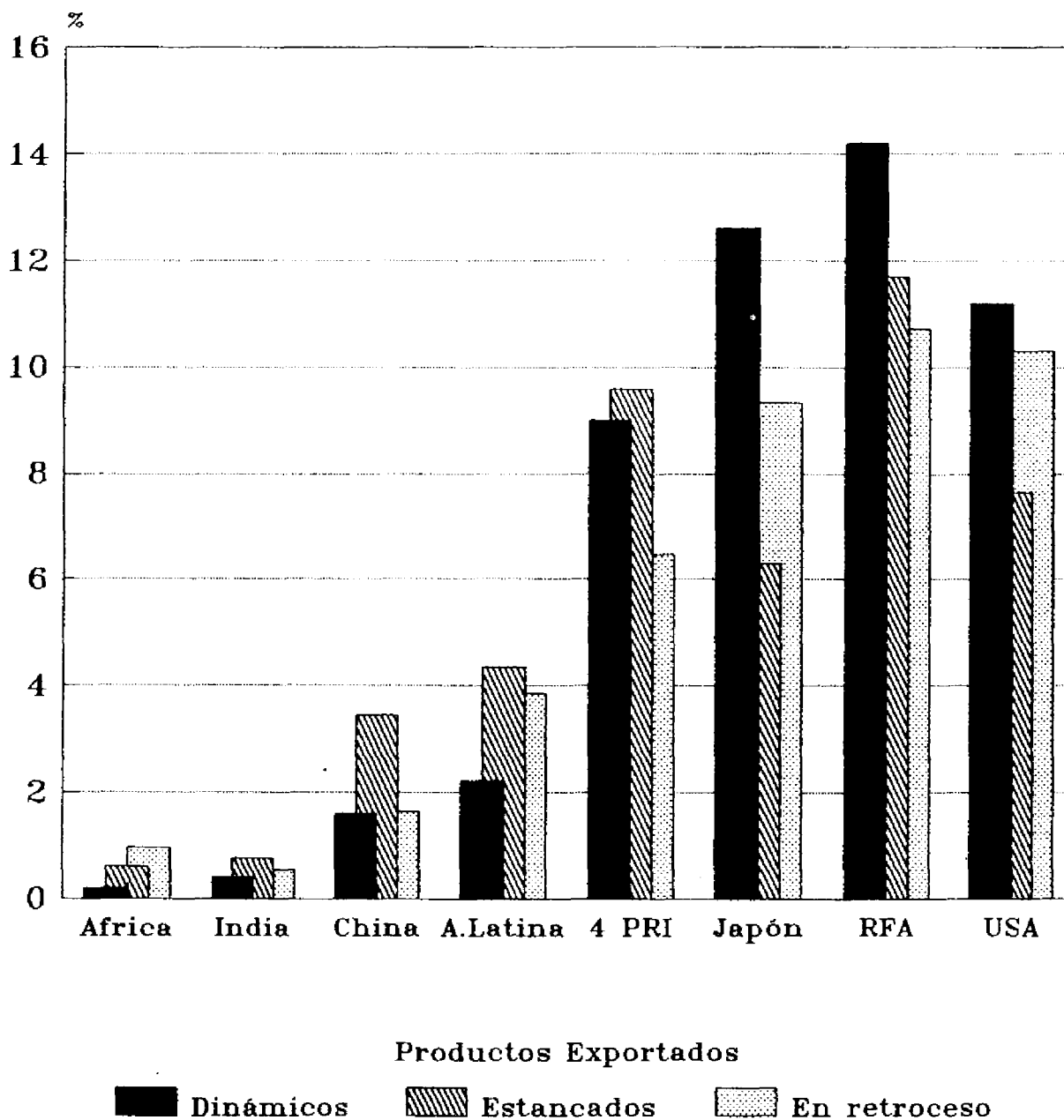
Los sectores estancados están esencialmente compuestos por los productos energéticos, mientras que los regresivos lo forman los denominados «productos básicos».

La especialización dentro de la división internacional del trabajo le ha asignado a Latinoamérica el intercambio de materias primas, especialmente alimentos y minerales a cambio de productos manufacturados. Este hecho le ha colocado en una situación crítica de cara a la obtención de divisas tan necesarias para su desarrollo. Desde finales de los años 60, cuando Latinoamérica representaba el 6,5% del comercio mundial, la Región ha ido perdiendo importancia de forma pronunciada (CEPAL, 1989; 112), pasando de un 5,4 en 1975 a un 4% en 1987.

Sin embargo, en una región tan amplia existen perfiles Latinoamericanos de exportación que se distancian de la tendencia general: Brasil y Méjico han extendido su participación comercial en todos los sectores, tanto dinámicos como estancados como regresivos, mientras que el resto de los países, incluidos los exportadores de petróleo han disminuido su participación en el comercio mundial.

De todas formas, también para Brasil y Méjico, los productos en retroceso y estancados poseen una alta representación. El enorme peso de los productos básicos, que en su mayoría figuran

Exportaciones mundiales en porcentaje sobre el total



Fuente: Cepal y elaboración propia

como regresivos, en Otros Países de Latinoamérica general un perfil poco halagüeño para el desarrollo comercial. Con respecto a los países de la Opep —Venezuela y Ecuador— se confirma un comercio dominado por la presencia del petróleo bruto y sus derivados, dentro de una franca tendencia al estancamiento y retroceso.

La polarización del déficit comercial en productos dinámicos y de excedentes en los estancados y regresivos nos permite diagnosticar un fuerte desajuste del comercio latinoamericano con respecto a las tendencias mundiales y, resulta imprescindible que se realicen esfuerzos dirigidos a la identificación de los productos dinámicos de la Región que puedan competir y sentar las bases para un desarrollo sólido.

Hasta ahora, y de ahí la necesidad del cambio estructural, numerosos países de la Región se han especializado en exportaciones que dependen casi exclusivamente de la disponibilidad de recursos naturales, los cuales son exportados con un grado de procesamiento muy reducido.

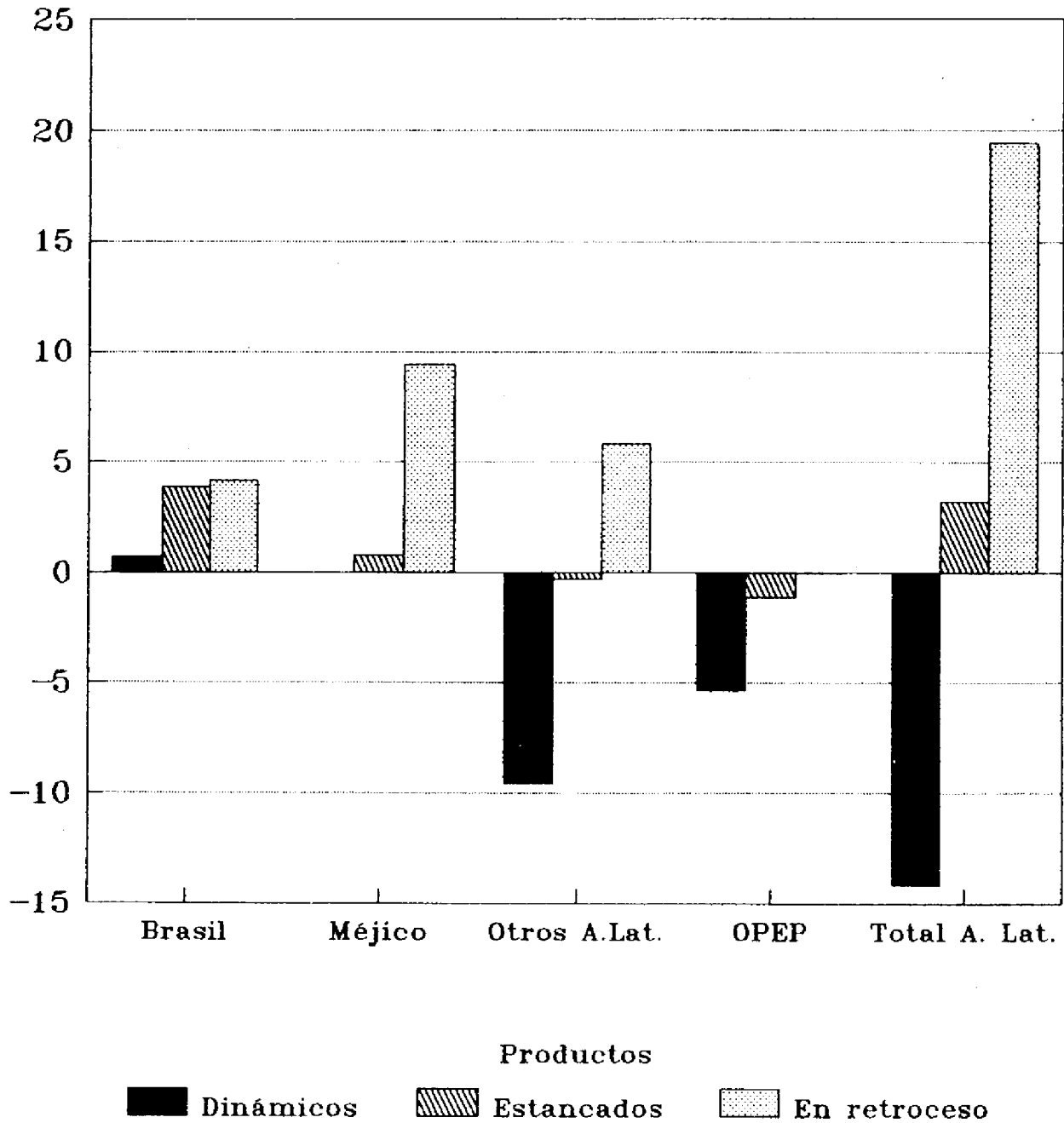
Las exportaciones de café suponen para algunos países una dependencia extrema, hasta tal punto que en Colombia, Costa Rica, Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua suponen más del 30% de las exportaciones (CEPAL, 1990); como se comprenderá, cualquier ajuste de precios o desarreglo climatológico puede hacer naufragar cualquier previsión.

Otros países, en gran medida, dependen de la exportación de petróleo. Méjico recibe de este producto el 38,4% de sus exportaciones y Venezuela el 46% y, en fin, algunos países dependen casi exclusivamente de la minería del cobre como Chile y no faltan repúblicas «bananeras» como Ecuador.

Sin embargo, lo más grave de la situación es la «concurrentia productiva» de muchos países de la Región en materias primas y alimentos —café, bananas—, con una elasticidad de la demanda francamente escasa. Ello, además, dificulta el comercio intrarregional, que busca la variedad fuera de las fronteras latinoamericanas.

Debido a todo lo anteriormente expuesto, los países latinoamericanos tienen que salir al mercado con fuertes desventajas comparativas: producción concurrente y estancada o en retroceso, que no le permiten realizar maniobras estratégicas, ya que su mercado interno carece de productos dinámicos y posee escasas oportunidades para el intercambio intrarregional. Así, las exportaciones in-

Saldos comerciales en América Latina Millones de dólares



Fuente: Cepal y elaboración propia

trarregionales se han mantenido prácticamente en los mismos niveles que en las últimas décadas, en torno al 12%, al igual que las importaciones.

4.- ASISTENCIA E INSISTENCIA.

Los espacios tratados son «regiones» de asistencia e insistencia del modelo de desarrollo imperante.

4.1.- LA ASISTENCIA.

Son regiones de asistencia porque al estar todo el mundo de acuerdo en que los indicadores de desarrollo —renta per cápita, población activa agraria, especialización productiva...— son deficitarios, es preciso, siguiendo los postulados de Rostow (1973), un impulso inicial para comenzar a andar por los caminos del desarrollo, que en la mayoría de las ocasiones son condicionados.

Esta asistencia en el caso de Latinoamérica se realiza por diversos canales que van desde la ayuda por parte de los países más desarrollados de fuera del área, hasta Organizaciones no Gubernamentales —ONGS—, asociaciones altruistas para el desarrollo, que han proliferado mucho en los últimos tiempos, tanto en los países desarrollados como subdesarrollados, pasando por empréstitos del Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Mundial o bancos privados. Ello ha ocasionado más que una palanca de desarrollo, un lastre para las maltrechas economías latinoamericanas que se ven fuertemente endeudadas.

Esta política general de asistencia viene siendo apoyada desde 1974 por la resolución 3201 (S. VI) de la ONU; el «Nuevo Orden Económico Internacional» aconseja a los países desarrollados dedicar el 0,7% de su PNB para solucionar problemas de los subdesarrollados. Al abrigo de esta resolución de derecho internacional, las ONGS han tratado de presionar en los países desarrollados para que tal disposición se cumpla, siendo en numerosas ocasiones las ONGS las portadoras del mayor número de proyectos para el desarrollo, que no suele coincidir con la mayor parte los recursos financieros.

En el caso andaluz, la conciencia del resto de España y de Europa es que estamos frente a una región deprimida y por ello debe ser asistida. En este sentido el Fondo de Compensación Interterritorial español estuvo pensado para responder al modelo de subdesarrollo andaluz —región de emigrantes—, pero como se sabe, el cambio de la coyuntura económica a nivel internacional, no hizo más que favorecer a las regiones más prósperas, por cuanto la crisis transformó a Andalucía de una región de emigrantes a inmigrantes.

De otra parte, también la Comunidad Económica Europea considera a Andalucía como una región subdesarrollada y necesitada de la asistencia del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (HEDELBRAND, 1987), hasta tal punto que la región andaluza ha venido, insistentemente ocupando los primeros puestos por cuanto a recursos Feder se refieren, destinándose fundamentalmente a infraestructuras y reconversiones industriales, siempre en las zonas andaluzas más dinámicas o que contengan mayor potencial endógeno coyuntural.

A modo de conclusión, se deduce que tanto Andalucía como Latinoamérica son espacios de ASISTENCIA AL DESARROLLO y, un paso al frente sería alabar y aprobar esta política como válida y necesaria para alcanzar el tan ansiado desarrollo. Sin embargo, vamos a tratar de descubrir porqué no es así, ya que la ASISTENCIA AL DESVALIDO LLEVA UNA INSISTENCIA QUE CONDICIONA LA AYUDA Y COOPERACION AL DESARROLLO A LA PUESTA EN FUNCIONAMIENTO DE UN MODELO DE DESARROLLO IMPERANTE.

LA ASISTENCIA

Cuadro 1

Porcentajes medios que los países del CAD han destinado a Ayuda al Desarrollo en el período 1976-1989

1976-80	1981-85	1987	1988	1989
0,35	0,36	0,35	0,36	0,33

Cuadro 2
 Cantidades totales (en millones de dólares) destinadas por los países del CAD a Ayuda al Desarrollo en 1988 y 1989

Países	1988	1989	% PNB 1989
Australia	1.101	1.020	0,38
Austria	301	283	0,23
Bélgica	601	703	0,46
Canadá	2.347	2.320	0,44
Dinamarca	922	937	0,94
Finlandia	608	706	0,63
Francia	6.865	7.449	0,78
Alemania (RFA)	4.731	4.949	0,41
Irlanda	57	49	0,17
Italia	3.193	3.613	0,42
Japón	9.134	8.949	0,32
Holanda	2.231	2.094	0,94
Nueva Zelanda	104	87	0,22
Noruega	985	917	1,04
Suecia	1.534	1.799	0,97
Suiza	617	558	0,30
Reino Unido	2.645	2.587	0,31
Estados Unidos	10.141	7.659	0,15
TOTALES	48.114	46.679	0,33

Fuente: De Sur a Sur (1992), pág. 22.

LA INSISTENCIA

Transferencia neta de recursos de los organismos multilaterales de
financiamiento hacia América Latina
miles de millones de dólares

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Banco Mundial.....	0,61	0,60	0,59	0,82	1,13	0,79	1,06	-0,43	-0,05
Fondo Monetario Internacional.....	-0,29	0,16	1,27	5,41	2,47	0,47	-1,32	-2,01	-2,12
Fondo Interamericano de Desarrollo.....	0,64	0,63	0,76	0,63	1,11	0,87	0,40	-0,30	-0,19
Transferencias Netas.....	0,96	1,39	2,62	6,86	4,71	2,13	0,14	-2,74	-2,36

Fuente: Clepi (1989), pág. 170.

4.2.- LA INSISTENCIA.

En la división internacional del trabajo le han correspondido a las zonas subdesarrolladas la producción de alimentos y materias primas y se les dice con **INSISTENCIA QUE DEBEN SER COMPETITIVOS** y producir aquellos productos para los que tengan mejores ventajas comparativas de cara a una especialización regional. La implantación de este modelo de desarrollo que busca la inserción en el modelo de todas las tierras del planeta no es justo porque los centros de decisión e investigación están en el «norte», que produce manufacturas, con gran elasticidad de la demanda, fuerte valor añadido y alto consumo tecnológico.

Esta situación se llega incluso a deteriorar cuando los centros son capaces de suministrar «sustitutos» para reemplazar a las materias primas —fibra óptica—, de tal forma que el mundo subdesarrollado cada vez es más dependiente y **NO ES CAPAZ NI PUEDE TOMAR SUS PROPIAS DECISIONES DE DESARROLLO**.

4.3.- LA DEUDA.

«La deuda externa de la mayoría de los países subdesarrollados obedece a una política del sistema financiero internacional...» (ERIC CALCAGNO, 1989, 103). La banca internacional tuvo la urgencia de reciclar la avalancha del dinero depositado en los países exportadores de petróleo. Los bancos presionaron a los países subdesarrollados para que se endeudaran e incluso sobornaban a altos funcionarios para que tomaran préstamos y consiguieron que el estado garantizase las deudas del sector privado.

A partir de la década de los 80, el eje de la política económica fue el control de la oferta monetaria como respuesta a la inflación; seguidamente subió la tasa de interés y el mercado de capitales de USA se hizo atractivo, acentuándose el proteccionismo de los países desarrollados.

A consecuencia de la deuda externa cada vez más impagable, por la subida de intereses, Latinoamérica ha visto disminuir sus recursos y se ha visto fuertemente presionada para ejecutar políticas económicas recesivas, quedando por realizarse muchos proyectos de carácter social y económico.

Los países asistidos son conscientes de la insistencia, pero a menudo, no pueden luchar contra ello porque «organismos creados por la comunidad internacional y por la región con los objetivos precisos de transferir recursos financieros a fin de asegurar la estabilidad de la balanza de pagos y de acelerar el desarrollo se han convertido en fuertes succionadores de los escasos recursos de la región, contribuyendo por esta vía a acentuar los desequilibrios de las cuentas externas y a atentar contra el crecimiento» (CLEPI, 1989; 172).

La condicionalidad para la obtención de recursos de dichas instituciones se ha reforzado de una forma severa. Los países de Latinoamérica deben adoptar no sólo políticas específicas, sino estrategias de desarrollo en función de las exigencias que imponen las políticas de préstamos.

Las operaciones de reducción de la deuda deben ir acompañadas según el Banco Mundial por programas de ajustes de los sectores endeudados (CLEPI, 1989; 176-177):

— Compromiso político sostenido de los gobiernos para aplicar políticas macroeconómicas sanas.

- Integrar en los programas objetivos de reducción de la pobreza y consideraciones sobre el medio ambiente.
- Financiamiento oportuno y adecuado y un marco externo abierto.

De otra parte, el Fondo Monetario Internacional ACONSEJA E INSISTE en la reducción del consumo interior del país endeudado, adaptándose a las pautas internacionales del comercio y producción. En definitiva, se reducen las importaciones y aumentan las exportaciones, dificultándose la utilización de los bienes locales exportables y promoviendo las «ganancias» de los exportadores; por ello, los programas del FMI tienen como objetivo la extracción de recursos del país endeudado en beneficio de los empresarios y bancos extranjeros, que son realmente los beneficiarios de la deuda contraída.

4.2.- INICIATIVA PARA LAS AMERICAS.

Desde hace tiempo se vienen buscando alternativas para salir del callejón sin salida de la deuda externa e iniciar el camino del desarrollo. Entre estas alternativas, la posibilidad de que los países desarrollados compren parte o toda la deuda para posteriormente ser canjeada en inversiones, participaciones o compras en los países deudores, es una de las posibilidades más aceptada; sin embargo se plantea un serio problema como es el de la condicionalidad de corte liberal a la que deberían someterse.

La insistencia en tomar como paradigma el modelo de desarrollo del norte se viene también imponiendo en la «esperanzadora» doctrina y declaración de buenas intenciones de la iniciativa para las Américas, que intenta acelerar los procesos de apertura comercial en la región, con la promoción de USA y organismos financieros que intentan quizás trasladar el desajuste USA al escenario internacional —Déficit fiscal de 300.000 millones de dólares—. Se trata de crear un entorno favorable para las relaciones de América Latina y el Caribe, con trato preferencial a países andinos... en una clara intención de fijar los límites territoriales en que la hegemonía USA no debe ser contestada, frente a los bloques europeo y asiático.

En los conflictos entre el desarrollo y el medio ambiente se

INSISTE EN EL CANJE DE LA DEUDA EXTERNA POR INVERSIÓN EN EL MEDIO AMBIENTE, y ya algunas instituciones políticas han denunciado que podría tratarse de un canje de la deuda por territorio y que pudiera comprometer la soberanía nacional (VARIOS, 1990; 220).

5.- EL DESAFÍO Y LA DEFINICIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO.

Los caminos hacia el desarrollo no son fáciles y en Latinoamérica, Andalucía y la provincia de Huelva se inician despegues económicos y al mismo tiempo se demanda un respeto al medio ambiente en un modelo de desarrollo «impuesto» por el centro, resultando hoy día algunos crecimientos sostenidos, a duras penas, sin equidad.

Ante esta situación cabe preguntarse por las alternativas a este desarrollo y los desafíos que deben enfrentar. A mi entender caben tres alternativas-desafíos:

I.- El desafío de la especialización regional, dentro del sistema: seguir en la periferia, compitiendo para mejorar.

II.- El reto utópico de ser centro, la esperanza y el fracaso del modelo de Rostow.

III.- El desafío de desconectar, conectando interiormente.

5.1.- EL DESAFÍO DE LA ESPECIALIZACIÓN REGIONAL.

Dentro del sistema requiere:

1.- Necesidad de ampliar el número de productos exportables.

2.- Identificar los sectores que en la práctica tengan mayores ventajas comerciales.

3.- Traspasar las fronteras proteccionistas que los países desarrollados levantan frente a cualquier éxito comercial.

Se trata de un proceso complejo en que las metas no siempre se alcanzan porque cada especialización se constituye en una exploración de posibilidades en competencia con los países del Norte que juegan con grandes ventajas comparativas de recursos financieros, potencial acumulado de ciencia, tecnología y capital humano.

Se plantea un gran desafío estratégico, teniendo en cuenta que

factores de orden externo condicionan el comercio de la Región porque:

A.- Los intercambios entre países desarrollados tienden a aumentar, mejorando continuamente su participación en el comercio mundial: del 68,1% en 1980 han pasado al 71,3% en 1987, fortaleciendo el circuito central de Japón-USA-Europa.

B.- Los países centrales han sido capaces de elaborar numerosos productos sintéticos capaces de sustituir las materias primas; ello hace pensar en la IMPOSIBILIDAD DE ESPECIALIZACIONES ESTATICAS.

C.- Las perspectivas comerciales y de negocios que ofrecen con su actual desintegración la Europa del Este puede suponer un «relativo abandono» de las ayudas económicas a los países del Sur (MOREAU DEFARGES, 1991; 26-29).

Sin embargo, son los factores internos que causan un fuerte lastre comercial:

a.- La producción concurrente de productos que, además aparecen en retroceso o estancados de cara a la demanda mundial.

b.- En consecuencia de la producción concurrente citada, el intercambio intrarregional se hace muy escaso, no facilitando la cohesión y articulación Regional (MARQUEZ, 1988).

c.- Dispersión de esfuerzos en el enfrentamiento externo, en desmedro de la integración.

d.- La dependencia tecnológica del centro (GATTO, 1990; ROBINSON, 1983), hace que se adopten estrategias y tecnologías inapropiadas.

e.- Estructuras PERVERSAS de crecimiento e inequidad.

5.2.- EL RETO UTOPICO DE SER CENTRO.

Posee dos vías. Una primera de «esperanza y engaño de Rostow», que enlaza con la estrategia de la especialización regional y armonía y es también una estrategia conformista porque propone que el desarrollo solo es cuestión de tiempo y etapas... La segunda vía utópica de ser centro es el desarrollo sustentable y autosostenido basado en el potencial endógeno de la propia región que «ES CAPAZ DE ELEGIR SU PROPIO DESTINO CON TECNOLOGIAS APROPIADAS».

Ante las opciones anteriores solo es posible pensar que las estrategias de desarrollo en Latinoamérica se deben volcar hacia una mayor colaboración e integración Regional, como ya lo ha hecho la CEE y Andalucía.

5.3.- EL DESCONECTAR CONECTANDO INTERIORMENTE.

Se ve favorecido hoy día por un cierto abandono de los países centrales y que debería pasar por una fase de «sustitución de importaciones» y especialización regional acordada a nivel latinoamericano.

La ineficacia de las políticas diseñadas a nivel nacional e internacional, el estancamiento del crecimiento y los desequilibrios económicos y sociales —«DECADA PERDIDA DE LOS 80»— han determinado que los países de la región vuelvan a considerar la cooperación e integración como una alternativa válida para mejorar su posición negociadora con terceros países. Las iniciativas de Argentina y Brasil, el Pacto Andino, Caricom... siguen en la brecha a pesar de sus fracasos; pero especialmente la SELA —Sistema Económico Latinoamericano— ha contribuido a intensificar la cooperación y quiere seguir haciéndolo bajo 3 aspectos:

1.- Necesidad impostergable de que la integración regional sea concebida como proyecto político.

2.- Esfuerzos de coordinación hacia el exterior y de cooperación hacia el interior como si fuera un todo.

3.- Importancia de la región fortalezca su poder de negociación.

En definitiva «las premoniciones» de Samir Amin (1988) de desconexión para ir hacia un sistema mundial policéntrico podría tener ahora en Latinoamérica las condiciones apropiadas para fundamentar su cohesión y desarrollo.

B I B L I O G R A F I A

- ALBURQUERQUE, F. (1990): «Introducción», en *Revolución tecnológica y reestructuración productiva*. Ilpes, Buenos Aires, pp. 13-22.
- CEPAL-CLEPI (1989): *Grandes maniobras estratégicas*. Clepi, Santiago Chile, 232 pp.
- CEPAL (1990): *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*. ONU, Santiago Chile, 770 pp.
- ERIC CALCAGÑO, A. (1989): *El pensamiento económico latinoamericano*. Cultura Hispánica, Madrid, 125 pp.
- FAINZILBER (1990): *La industrialización en América Latina: de la caja negra al casillero vacío*. Cepal, Santiago de Chile, 176 pp.
- GATTO, F. (1990): «Cambio tecnológico neofordista y reorganización productiva», en *Revolución tecnológica y reestructuración productiva*. Ilpes, Buenos Aires, pp. 55-102.
- HELLEINER, G. (1975): *Comercio internacional y desarrollo económico*. Alianza, Madrid, 176 pp.
- HIDELBRAND (1987): «El FEDER y Andalucía: Análisis de las primeras acciones de la política regional comunitaria». *REA* n.º 9, pp. 111-148.
- JUNTA (1990): *Anuario Estadístico de Andalucía*. Junta de Andalucía, Sevilla, 741 pp.
- JUNTA (1992): «Boletín de información agraria y pesquera». n.º 38, 63 pp.
- MARQUEZ, J. (1988): «Iberoamérica, tercer mundo». *Rábida*, n.º 4, pp. 55-62.
- MOREAU DEFARGES, PH. (1991): «¿Peligra el Sur con la nueva relación Este-Oeste?», en *el Estado del Mundo 1991*. Akal, Madrid, pp. 26-29.
- PRESBICH, R. (1984): *Capitalismo periférico. Crisis y transformación*. F.C.E., Méjico, 344 pp.
- REDACCION (1992): «Países ricos disminuyen ayudas». *De Sur a Sur* n.º 2, pág. 22.
- ROBINSON, A. (1983): *Tecnologías apropiadas para el desarrollo del tercer mundo*. F.C.E., Méjico, 475 pp.
- ROSTOW, W. (1973): *Las etapas de crecimiento económico*. FCE, Méjico, 293 pp.
- SAMIR AMIN (1988): *La desconexión. Hacia un sistema mundial policéntrico*. IEPALA, Madrid, 357 pp.
- SELA (1988): *La economía mundial y el desarrollo económico en América Latina y el Caribe*. Nueva Sociedad, Venezuela, 246 pp.
- TODARO, M. (1988): *El desarrollo económico del tercer mundo*. Alianza, Madrid, 385 pp.
- VARIOS (1990): *Desarrollo y medio ambiente en América Latina y el Caribe*. MO-PU, Madrid, 270 pp.
- VAZQUEZ-BARQUERO (1990): «Dinámica regional y reestructuración productiva», en *Revolución tecnológica y reestructuración productiva*. Ilpes, Buenos Aires, pp. 165-188.
- URIBE-ECHEVARRIA, F. (1990): «Desarrollo regional en los años 90. Tendencias y perspectivas en Latinoamérica», en *Revolución tecnológica y reestructuración productiva*. Ilpes, Buenos Aires, pp. 25-54.